



Viña del Mar, 28 de septiembre del 2026.

Queridas madres, padres y apoderados:

Hoy queremos invitarlos a detenerse y reflexionar sobre algo que puede parecer cotidiano, pero que tiene profundas consecuencias en la formación de nuestros hijos e hijas: **la asistencia y la puntualidad.**

En Chile, el porcentaje mínimo de asistencia establecido para la promoción escolar es de 85% (MINEDUC). Sin embargo, queremos mirar más allá de ese número: *¿Queremos que nuestros hijos aprendan que basta con cumplir el mínimo, o queremos enseñarles el valor del compromiso y la responsabilidad?*

Cada día de clases representa una oportunidad para aprender contenidos, desarrollar habilidades, compartir, convivir, resolver problemas y crecer. Cuando las ausencias son frecuentes, se van perdiendo aprendizajes y experiencias que muchas veces no pueden recuperarse simplemente copiando la materia. Lo mismo ocurre con los atrasos.

Quizás diez minutos parecen poco, pero cuando se transforman en una costumbre:

- ¿Cuántas horas de aprendizaje se pierden durante el año?
- ¿Qué mensaje estamos transmitiendo cuando llegar tarde comienza a ser normal?

La puntualidad y la asistencia no son solamente normas escolares. Son hábitos que estamos formando para la vida. Mañana nuestros hijos serán estudiantes universitarios, trabajadores, profesionales, padres y madres. Ya no estaremos nosotros para recordarles que deben levantarse, organizarse, cumplir sus compromisos o llegar a tiempo.

Por eso, vale la pena preguntarnos:

- ¿Qué hábitos estamos ayudando a construir hoy?
- ¿Qué adulto queremos que sea nuestro hijo o hija mañana?

¿Si este comportamiento se mantuviera durante los próximos diez años, estaríamos tranquilos con el adulto que estamos formando?

Sabemos que existen enfermedades y situaciones excepcionales que hacen inevitable faltar o llegar tarde. Esta reflexión no busca desconocer esas realidades, sino invitarnos a distinguir aquello que no podemos evitar de aquello que sí podemos prevenir y organizar.

Como familia y colegio, compartimos una responsabilidad: no solo queremos que nuestros estudiantes sean promovidos de curso; queremos ayudarlos a convertirse en personas responsables, comprometidas, autónomas y capaces de valorar las oportunidades que la vida les ofrece. Porque cada día cuenta. Cada minuto cuenta. Cada hábito cuenta. Eduquemos hoy a los adultos que queremos que sean mañana.

Saludos cordiales, por el Equipo de Gestión,



María Paz Urenda Miori
María Paz Urenda Miori

DIRECTORA